

OTRAS FORMAS ARQUITECTÓNICAS A LA SOMBRA DEL MONASTERIO DE GUADALUPE: NUEVAS APORTACIONES SOBRE COMARCA DE LAS VILLUERCAS

M.^a Ángeles ÁVILA MACÍAS

El valor de los objetos no debiera residir en su precio, sino en el que cada uno de nosotros le asignamos. En un mundo que tiende cada vez más a la globalización pero establece barreras infranqueables alrededor de espacios y personas, la idea de valor cobra un sentido distinto. La mercantilización de todas las formas –materiales o no– ha hecho que se desprecien o proclamen valores que siempre han estado ahí, identificándose con una serie de colores, siglas, partidos, etc., que se van rotando sin cesar.

Los objetos más simples, aquellos que ya no pueden sufrir mutaciones sin que su naturaleza cambie, no son patrimonio de nadie sino de todo aquel que es capaz de entenderlos tanto en su continente como en su contenido. En este siglo que hemos iniciado, hemos perdido nuestra capacidad para conmovernos con las cosas más sencillas. Aprendemos a lo largo de nuestra vida de nuestros propios errores y cuando se supone que hemos logrado sintetizar en unas pocas enseñanzas la complejidad que nos rodea, no podemos llevarlo a cabo porque todo a cambiado de nuevo.

La arquitectura tradicional es la forma más sencilla de entender la relación entre forma, función y espacio interior, fruto de una evolución que toca ya a su fin. Los cambios acaecidos en nuestra sociedad y que están íntimamente relacionados con otros aspectos como la política, la economía, etc., nos han llevado a la superación de esas formas y su sustitución por otras. Este artículo pretende poner de manifiesto varios aspectos: en primer lugar, concretar el lugar de estudio a una comarca poco conocida de Extremadura y que fue objeto de una investigación anterior¹; en segundo lugar plantear como, de acuerdo a un fin concreto, se manipulan los datos para dar un valor distinto a las arquitecturas, enfrentando las dos formas en esa localidad de referencia; en tercer y último lugar advertir de la globalización que nuestros pueblos están sufriendo, fijándonos en aspectos que trascienden del mero folclorismo y se adentran en sus propias señas de identidad.

¹ Ávila Macías, M.^a A., *Arquitectura rural doméstica de la Comarca de Las Villuerkas*, Asamblea de Extremadura, 1995. Este artículo recoge algunos aspectos de ese trabajo y le da una nueva forma y contenido.

INTRODUCCIÓN

Si tuviésemos que hacer un repaso de las distintas comarcas que conforman la geografía extremeña, es la de Las Villuercas una de las más desconocidas. Siempre a la sombra del Monasterio de Guadalupe aunque vinculados históricamente al concejo de Trujillo y a la Casa de Alba, Cabañas del Castillo², Navezuelas, Berzocana, Cañamero, Guadalupe y Alía son algunos de los municipios que la integran. Aunque muy distintos en cuanto a su fisonomía, emplazamiento y desarrollo urbanístico, comparten una serie de elementos que vamos a tratar de desentrañar en este artículo.

Esta comarca se localiza al Este de la provincia cacereña, en las estribaciones de los Montes de Toledo, y forma parte de una unidad natural más amplia que desde el anticlinal de Valdelacasa se extiende hasta el Sinclinal de Santa Lucía-La Canaleja³. Esta sucesión de valles paralelos puede condicionar un tipo de poblamiento disperso e incomunicado entre sí, tal y como ha ocurrido en otros parajes como Las Hurdes⁴. Sin embargo, los emplazamientos que se han buscado para los pueblos no sólo han tratado de encontrar lugares con buena insolación, cercanos al agua y a media ladera, sino que además se hallan próximos a pasos naturales entre una y otra sierra. Así Navezuelas, Roturas y Retamosa se sitúan en las laderas de las sierras de las Acebadillas, Alta y Valdelaorden respectivamente y en las márgenes del río Almonte, sucediéndose en la entrada al valle y a mitad de camino, con un paso bordeando la sierra Local hacia el valle de Santa Lucía, dominado por Cabañas del Castillo y que desemboca en la sierra del Alcornocal, ya en el valle del río Berzocana. En cambio tanto Cañamero, en la falda de la sierra del Pimpollar junto al Rucas, y Guadalupe, junto al río Guadalupejo, son pasos obligados para adentrarse en la comarca.

Las construcciones que hallamos diseminadas por el campo o en los núcleos de población son simples y pobres, tanto desde un punto de vista material como formal, con una articulación interna mínima. Pero no debemos engañarnos ya que en esas formas elementales encierran, sin saberlo, conceptos tan «modernos» y actuales como los que se refieren a la arquitectura bioclimática. Por lo tanto, dos variables son la base de nuestro estudio: el medio físico (aspectos inherentes que no se pueden modificar en un corto período cronológico) y el hábitat⁵ (aspectos variables

² Cabañas está integrada por cuatro entidades que son Roturas, Retamosa, Solana y Cabañas.

³ GURRÍA GASCÓN, J. L., *El paisaje de montaña en Extremadura. Delimitación, economía y población*, Servicio de Publicaciones de la UEX, Cáceres, 1985, p. 91. En ella además se especifica «... se trata de un relieve montañoso que se organiza en una serie de estructuras anticlinales y sinclinales, paralelas y alternas, de dirección NW-SE...».

⁴ Es el caso del valle de Fragosa, constituido por El Gasco, Martilandrán y Fragosa, con respecto del resto de la comarca. La evolución ha sido distinta, y prueba de ellos es la existencia de viviendas más primitivas, una forma de hablar muy peculiar, el miedo ante extraños (como se recoge en las citas del viaje de M. Unamuno o Alfonso XIII), etcétera.

⁵ PICKENHAYN, J. A., *Género de vida y hábitat rural y urbano*, Universidad de San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, 1982, p. 22, «... forma generalizada de ocupación humana del espacio... autosuficiente...».

que se modifican en el tiempo). El primero se aborda directamente al ilustrar las distintas construcciones que nos encontramos en los pueblos mientras que el segundo se especifica en el apartado siguiente.

EL HÁBITAT EN LAS VILLUERCAS: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE SUS POBLACIONES

Desde que en 1196 Alfonso VIII concediera el castillo y villa de Trujillo a la Orden Militar de Trujillo, rama de la Orden de San Julián de Pereiro, la historia de los pueblos que hoy consideramos dentro de la comarca de Villuercas se ha visto indisolublemente unida a esta villa. Constituyeron, tal y como M. A. Sánchez Rubio refiere en una de sus obras⁶ la zona de sierra dentro de su amplio concejo, delimitada por Aldeacentenera, Madroñera, Hergüijuela, Conquista, Zorita, Logrosán, Cañamero, Garciaz, Berzocana, Santa Cruz-Puerto de Santa Cruz y Robledillo de Trujillo. Su dedicación fue principalmente ganadera (tanto estabulada como transhumante) y forestal, sirviendo de complemento a las zonas de vega y penillanura más orientadas a la explotación de dehesa y agrícola.

Es muy poco lo que conocemos con anterioridad al siglo XII desde un punto de vista poblacional. Muchas son las manifestaciones de arte rupestre que se han encontrado en los innumerables abrigos de las sierras, con una cronología que nos acerca al período Calcolítico y la Edad del Bronce⁷. Se supone que debieron ser realizadas por hombres con una vida nómada dedicados a la caza, aunque también pastores e incluso buscadores de metales, tan preciados en este momento. La localización de los abrigos cercanos a los cursos fluviales hace pensar en un primer intento por conocer y controlar esta franja montañosa, abundante en caza y pesca.

Algo parecido ocurre con los restos arqueológicos hallados en La Dehesilla y el Castrejón (ambos en Berzocana) y en el cerro de San Cristóbal (en Logrosán), datados en la Edad del Hierro y que apuntan al interés del lugar desde un punto de vista económico y estratégico⁸.

El valor económico y, sobre todo, en lo que a yacimientos mineros se refiere se pone de manifiesto durante el período romano con la puesta en explotación de las minas de estaño en Logrosán, de hierro en Cañamero o de plomo y plata en Berzocana⁹. De este mismo período son algunos epígrafes religiosos encontrados en la localidad anterior y Cañamero alusivos al panteón clásico¹⁰. Sin embargo, no conocemos casi nada de su asentamiento real en la zona ni tampoco de los emplazamientos que ocuparon.

⁶ SÁNCHEZ RUBIO, M. A., *El concejo de Trujillo y su alfoz en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna*, Servicio de Publicaciones de la UEX, Cáceres, 1993, pp. 33-35.

⁷ GARCÍA ARRANZ, J. J., *La pintura rupestre esquemática en la comarca de Las Villuercas (Cáceres)*, Ed. Institución Cultural el Brocense, Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres, 1990.

⁸ LOZANO BARTOLOZZI, M. M., *Las Villuercas, Los Ibores y la Jara... Guadalupe*, Ed. Patronato de Artesanía y Turismo de la Excma. Diputación Provincial de Cáceres, Cáceres, 1995, p. 120.

⁹ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., *Historia de Extremadura*, tomo I., Universitas Editorial, Badajoz, 1985, pp. 138-139.

¹⁰ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., *Historia de Extremadura*, op. cit., pp. 160-162.

Tendremos que esperar casi a fines del siglo IX para hallar noticias de asentamientos en la comarca, esta vez con un carácter militar para el control de los pasos entre el Tajo y la línea sur durante la Reconquista. Y así se recoge en esta cita «... Alfonso III había repetido la expedición en el 866, y entre los años 877 y 881 volvió sobre Coria, saqueó los castillos y fortalezas de los bereberes nazfas situados en la zona comprendida entre Trujillo, Medellín y Logrosán, y llegó a cruzar el Guadiana¹¹...».

Durante la reconquista muchos de los castillos musulmanes pasaron a manos cristianas, como los de Cabañas (concedido en 1195 a la Orden Militar de Trujillo), Cañamero o Logrosán, citados en documentos de 1220. Ello nos acerca a la idea, que ya recoge M. A. Sánchez Rubio¹² y de la que se hace eco A. Bernal Estévez¹³, de una incipiente organización del territorio de acuerdo a la componente natural de éste y a las posibilidades de defensa. Una vez pasado el peligro, los mismos castillos debieron servir como polos de atracción de población, aspecto que queda confirmado al incluirse estos puntos como lugares pertenecientes al alfoz de Trujillo.

El término de Cabañas, que comprendía una faja entre los ríos Ibor y Almonte, perteneció primero a la Orden de Trujillo, más tarde a la de Calatrava y por último fue cedido, con el pago de 30.000 mrs, a la villa de Trujillo. Abarcaba el castillo, la villa y la campana que englobaba Roturas, Retamosa, Navezuelas y una parte de Robledollano¹⁴. Durante el reinado de Enrique II la villa y su término fueron concedidos a D. García Álvarez de Toledo (Conde de Oropesa), lo que conllevó más de un enfrentamiento con la villa de Trujillo que lo reclamaba como suyo.

Cañamero también creció al abrigo de un castillo cuya última reconstrucción fue ejecutada por D. Diego de Orellana¹⁵. El lugar pronto se desvinculó de ese carácter defensivo y en el siglo XV fue mandado derribar por F. Gonzalo de Illescas.

No obstante, no todos los núcleos tuvieron una gestación cercana a alguno de los castillos o se incluyeron dentro del concejo de Trujillo, como Berzocana. La puebla de Guadalupe debe su existencia a la ubicación allí del Monasterio de Santa María de Guadalupe, fundado a partir de una pequeña capilla que pasó a ser iglesia y más tarde monasterio, con patrocinio real y regido desde 1389 por la Orden de San Jerónimo. Desde 1338, fecha en la que Alfonso XI funda la iglesia y su término anexionándose territorios del concejo trujillano y talaverano, la población no dejó de incrementarse, pasando de 50 habitantes en 1340 a 1.200 vecinos en 1385. Este aumento se pudo deber no sólo a los privilegios reales de los que gozó desde

¹¹ MARTÍN MARTÍN, J. L. y GARCÍA OLIVA, M.^a D., *Historia de Extremadura. Tomo II, Los tiempos medievales*, Universitas Editorial, Badajoz, 1985, p. 267, recogiendo una cita de MARTÍNEZ Y MARTÍNEZ, M. R., *Historia del reino de Badajoz durante la dominación musulmana*, Badajoz, 1904.

¹² SÁNCHEZ RUBIO, M. A., *El concejo de Trujillo y su alfoz...*, op. cit., p. 39.

¹³ BERNAL ESTÉVEZ, M. A., *Poblamiento, transformación...*, op. cit., p. 113.

¹⁴ SÁNCHEZ SALOR, E., *Interrogatorio de la Real Audiencia. Extremadura a fines de los tiempos modernos. Partido de Trujillo*, Tomo I, Ed. Asamblea de Extremadura, Mérida, 1996, pp. 26-28.

¹⁵ LOZANO BARTOLOZZI, M. M., *Las Villuercas, Los Ibores...*, op. cit., p. 128.

un principio sino también al potencial económico que mostró el monasterio con una política de compra de tierras y de recepción de importantes donaciones¹⁶.

La necesidad de la corona castellana de consolidar su poder frente a las amenazas que concurrían, tanto externas como internas, les condujo a la cesión de una parte de sus posesiones a los nobles que los apoyaban. Así, en el siglo XIV Enrique II concedió Cabañas al Conde de Oropesa y un siglo más tarde, Enrique IV, concedía Logrosán, Zorita, Acedera, Cañamero, Navalvillar, Berzocana y Garciaz a D. García Álvarez de Toledo, no sin reticencias por parte de los habitantes de Trujillo que veían mermadas sus posesiones. Son los Reyes Católicos los que dan marcha atrás en esta concesión y en 1480 retornaron al concejo de la ciudad¹⁷.

La notoriedad alcanzada por Trujillo en el panorama extremeño se vio truncada durante el siglo XVI al perder su influencia ante la consolidación de algunos de los lugares del concejo tras la concesión del estatuto de villa. Cañamero y Berzocana pasaron a ser villa por concesión de Carlos V de Alemania y primero de España y de su madre Dña. Juana¹⁸ y Logrosán no lo fue hasta 1792¹⁹.

La comarca de Las Villuercas, al menos en lo que a su poblamiento concierne, queda consolidada desde el siglo XV. Cabañas y los lugares que la conforman cierran el paso por el norte, controlando además una amplia franja de penillanura; Cañamero se emplaza sobre uno de los accesos a Guadalupe; Berzocana es un cruce de caminos y un área muy importante a nivel agrícola; Guadalupe controla de manera efectiva gran parte de las tierras de la sierra y es el centro espiritual hasta la construcción del Escorial, también de patrocinio real. En un segundo plano situaríamos a Logrosán, que no cobró notoriedad hasta el siglo XIX cuando fue nombrada cabeza de partido.

Hubo además dos despoblados «... uno en término del lugar de Navezuelas que nombraba Las Sauceras, el que parece se despobló por las muchas víboras que ha habido ... el otro está en Roturas y se llamó Torrejón, no tubo yglesia por estar a corta distancia de dicho pueblo y ser una especie de barrio suyo, se despobló por las muchas ormigas²⁰...».

¹⁶ SÁNCHEZ RUBIO, M. A., *El concejo de Trujillo y su alfoz...*, op. cit., p. 252, haciéndose eco de las noticias comentadas en la obra más amplia de CERRO HERRANZ, M. F., *El dominio del monasterio de Santa Mª de Guadalupe en el siglo XV. Estudio de su estructura económica*, Tesis doctoral inédita, Cáceres, 1987.

¹⁷ SÁNCHEZ RUBIO, M. A., *El concejo de Trujillo y su alfoz...*, op. cit., p. 93.

¹⁸ *Extremadura. Por Lopez, año de 1798*, Ed. Asamblea de Extremadura, Mérida, 1991. En la página 93 de esta obra y referida a Berzocana se cita *...hizo villa a este pueblo el emperador Carlos V y su madre Dña. Juana estando en Barzelona a 30 de Mayo de 1538...* y más adelante, en la página 121, se dice *...Cañamero es villa realenga por privilegio del Señor Don Carlos Quinto, emperador de Alemania y primero de las Españas...*

¹⁹ MUÑOZ DE SAN PEDRO, M., *Extremadura, la tierra en la que nacían los dioses*, Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1961, p. 318. A pesar de ello, consultada la obra de *Extremadura. Por Lopez, año 1798*, no hay mención de esta nueva condición.

²⁰ *Interrogatorio de la Real Audiencia. Extremadura a fines de los tiempos modernos. Partido de Trujillo*, tomo I, Ed. Asamblea de Extremadura, Mérida, 1996, p. 131.

Durante el siglo XIX acontecieron en España una serie de hechos a nivel político-administrativo y económico que conllevaron profundas transformaciones en la fisonomía de algunos de los pueblos de la comarca: por un lado la reorganización del mapa administrativo y por el otro el proceso de desamortizaciones. El primer fenómeno benefició sobremanera al pueblo de Logrosán, que vio incrementarse su peso específico dentro de la comarca en detrimento de Guadalupe, con su nombramiento como cabeza de partido judicial. La instalación allí de dotaciones como los juzgados fue suficiente como para catalizar el interés de familias pudientes de las zonas limítrofes. Se empezaron a levantar viviendas que respondían una nueva forma de entender el espacio interior y exterior, concentrándose en la avenida principal o el aprovechamiento de las minas de fosfatos durante la primera mitad del siglo XX y las expectativas generadas por el trazado de la línea de ferrocarril Madrid-Lisboa, fueron nuevos catalizadores de un crecimiento que se sostuvo hasta el abandono de las explotaciones en la segunda mitad del siglo XX.

Las desamortizaciones, tanto de bienes eclesiásticos como los propios de los ayuntamientos, no generaron una riqueza más repartida como se pretendía por parte del gobierno central sino una nueva concentración de tierras en manos de la emergente burguesía madrileña y catalana principalmente. Pueblos como Berzocana, Guadalupe o pedanías como Retamosa fueron testigos de ello, reflejándose en las casas burguesas que presiden las zonas más significativas como la plaza del ayuntamiento o la iglesia, y en los nuevos ejes de crecimiento. Su porte y lenguaje se oponen diametralmente al concepto tradicional de casa popular e imponen unas nuevas necesidades que poco a poco serán asumidas por el resto de los colectivos²¹.

LA REALIDAD CONSTRUCTIVA: EL MODELO SERRANO FRENTE AL ENTRAMADO

Las formas más simples de construcciones tienen a mediatizarse casi siempre a favor de aquellas que se consideran como las representativas de un espacio. Y así, es frecuente que si toda la comarca se identifica con un modelo serrano o entramado se obvian formas híbridas que nos dan la justa medida y el equilibrio entre una y otra. No hay formas puras sino adecuaciones a un espacio natural que cambia con mucha frecuencia de una localidad a otra. La casa busca satisfacer las necesidades de cobijo (habitación y manutención) dentro de un lugar compartido por otros individuos y garantizarse así la protección entre todos, partiendo de unas formas mínimas que se van complicando en el tiempo para adecuarse a otras nuevas exigencias más de ámbito doméstico y privado y en las que pesa cada vez más la domesticidad²². En Villuercas podemos observar modelos serranos y otros entramados pero que comparten elementos comunes, tal y como iremos comprobando.

La vivienda serrana de la zona de Las Villuercas responde a unas características constructivas similares a otras comarcas de la zona norte de la provincia. En un

²¹ ÁVILA MACÍAS, M. A., *Arquitectura rural doméstica...*, op. cit., p. 111-???

²² Entendemos el significado de este término siguiendo las palabras con las que lo ilustra RYBCZYNSKI, W., *La casa. Historia de una idea*, Ed. Nerea S.A., Madrid, 1989, pp. 61-85.

solar que no supera los 25/45 m² y con unos condicionantes topográficos que varían de acuerdo al pueblo al que hagamos referencia, se construyen casas en mampostería de piedra (con una proporción que varía entre cuarcitas y pizarras), de una altura más el bajo cubierta, dedicándose todo ese espacio interior a uso doméstico²³. Se cubre con estructura de madera paralela a la fachada de una o dos vertientes y se aprovecha el doble para la cocina, evacuándose el humo por entre las tejas. Los vanos son los imprescindibles, con una puerta de entrada de una hoja y una o dos ventanas de pequeño tamaño y cierre macizo al interior. Los balcones responden a tipos evolucionados, abiertos en la fachada de solana, contruidos en madera, corridos y sobresalientes de la línea de fachada, con cubierta que destaca de la estructura general y sustentada con pies derechos. Muy específicos son los que muestra Berzocana.

A estas mismas características responden construcciones en lugares cercanos como Conquista de la Sierra, Herguijuela o Garciaz. Sin embargo, se establecen matices importantes que las excluyen de nuestra área de estudio: en primer lugar, el bajo cubierta es un lugar de almacén (guardándose el grano en las trojes) y la cocina se deja en la planta baja, distinguiéndose por el simple humero que asoma sobre la cubierta; en segundo lugar, los techos del piso inferior son de bóveda de ladrillo con contrarrestos en el perímetro exterior; en tercer lugar, no se emplean balcones corridos y sobresalientes, sino más bien ventanas balconeras; y en último lugar, cuentan con espacios abiertos en la parte trasera, lo que genera manzanas huecas al interior. Según lo dicho con anterioridad, la comarca natural debiera incluir todos estos parajes pues son su prolongación natural hacia la penillanura. Sin embargo, sus características constructivas nos marcan esa línea de transición, por el Oeste hacia la penillanura trujillana, por el Norte con Campo Arañuelo y por el Sur con Valdecaballeros y su entorno. El lado Este, constituido por los Ibores, forma parte de una unidad superior en la que se engloba las Villuercas y que recibe el nombre de estribaciones de los Montes de Toledo.

Sin llegar a la caracterización exhaustiva de las fichas particulares de cada municipio²⁴, hay que señalar ciertos matices que nos han parecido relevantes. Si nos fijamos en el tipo de materiales y los asociamos a los revocos, los resultados se matizan desde la desnudez de los paramentos en Navezuelas, Roturas o Cabañas a su total revestimiento en Solana o Retamosa, con una gama cromática reducida a los blancos y tierras propios del lugar y tendentes a marrones y ocre. Acaso la solidez y buen acabado de las fábricas, junto al uso exclusivo de materiales pétreos que no necesitan protección hace que los revocos se ciñan a los vanos mientras que en fábricas de tapial y azotadas por el agua se hace necesario su enfoscado total o parcial, como ocurre con la arquitectura entramada de otras comarcas. Tampoco pode-

²³ Sólo cuando los inquilinos son muy pobres y vivienda de alquiler, las cuadras se disponen en alguna estancia de la planta baja, diferenciándose del resto. Esta práctica está en desuso por el abandono del sistema tradicional de economía y la conversión de toda la construcción a uso doméstico.

²⁴ Ver apéndice documental.

mos olvidar el componente social en el que las modas juegan un relevante papel como inductores a la introducción de elementos ajenos a su arquitectura (véase el gusto por la azulejería en las fachadas, el recerco con trozos pegados de pizarras en los huecos de los vanos, etcétera).

Si agrupamos el elemento topográfico, el tipo de vanos y la climatología observamos como en Navezuelas, Roturas o Berzocana emplean un tipo de balcones exentos corridos y dispuestos en la fachada con mayor solana, mientras que en Retamosa, Cañamero o Cabañas se incorporan con retraso a sus construcciones y siguen un tipo sencillo de ventana balconera o saliente con estrecho pretil de hierro. La necesidad de buscar la luz por el emplazamiento a media ladera o rodeada de montañas, con pocas horas de luz en los meses de invierno y la escasez del terreno para edificar son el origen de estas soluciones, obedeciendo el uso en los otros pueblos como una moda en busca de la regularización.

Si atendemos al trazado urbano, mientras que Navezuelas, Roturas o Cabañas siguen las curvas de nivel para conseguir ganar unos metros a la pendiente y así poder crecer, Berzocana lo hace de modo radial a partir de un eje central que es la plaza mayor y Cañamero lo concibe de manera mixta, con un eje que comunica el núcleo original con el área de expansión hacia la carretera. Solana sigue un cordel o calle del Real y Retamosa se caracteriza por su irregularidad (ver el trazado urbano que acompaña las fichas de cada uno de los pueblos citados).

Un hecho fundamental en este modelo y que quizás hemos pasado casi de puntillas es la disposición de la cocina en el bajo cubierta, aspecto que le diferencia del modelo entramado junto a otros elementos que ya señalaremos más adelante. Al entrar en cualquier casa, accedemos a un zaguán que, como en otras ocasiones, distribuye y organiza la planta baja. A un lado se observa la escalera de un único tramo pegada a la pared y recogida u oculta por un muro o estructura de madera con los listones clavados verticalmente. La falta de espacio conduce a una optimización del disponible, dejando en la parte baja la zona de tránsito y localizando arriba el espacio común de ámbito más privado. La necesidad de evacuar de alguna manera el humo sin emplear chimenea reduce las posibilidades al mínimo. El hogar en el suelo, sobre una piedra y alrededor adobes que se convierten en un suelo de tablas a medida que nos alejamos del fuego.

Como ocurre también en otras comarcas, hasta el mínimo detalle está calculado, y ese humo seca la chacina durante los meses que está curándose y las castañas del otoño para venderse ya peladas. Se enfoscaban con tierra y cal, quedando paredes de color amarillo. Sin embargo no hay doble o zarzo en todas las viviendas. Ahora únicamente cabe preguntar a los inquilinos el por qué de las huellas del hollín en la pared y el por qué de las ennegrecidas vigas del tejado, con todas esas puntas clavadas. La respuesta es siempre la misma: era el único sitio que quedaba.

Y frente a este modelo en el que la simpleza y tosquedad de los elementos se nos antoja casi minimalista, se presenta la arquitectura aparentemente exuberante y colorista del entramado guadalupeño. Sus rasgos constructivos no la alejan de mo-

delos ya definidos para otras comarcas²⁵, radicando su particularidad en la desconexión aparente que se produce entre el tipo serrano standarizado para los otros pueblos de Las Villuercas y el entramado con el que se quiere identificar a esta localidad.

Esta última afirmación es importante pues el acotamiento de la vivienda tradicional en torno al monasterio ha hecho que se olviden un gran número de construcciones que desde las zonas más bajas del pueblo jalonan las márgenes hasta los puntos altos, más cercanos al Humilladero, y que se identifican con esas casas de mampostería sin revocar de dos alturas, con pocos vanos y cubierta a dos aguas, algunas con balcones de madera sobresalientes en las fachadas de solana. Esa discriminación se pone de manifiesto en muchos aspectos, algunos tan poco genéricos como los folletos turísticos o las postales editadas al respecto, y otros tan esenciales como es la delimitación de áreas de protección en las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbano.

Cada una de estas formas constructivas hay que entenderla dentro de un contexto no excluyente sino complementario, adaptándose a formas distintas de entender el urbanismo y la vivienda. De todos modos son muchas las teorías e hipótesis que se han vertido acerca del por qué de la existencia de estas arquitecturas entramadas aisladas y tan alejadas de los centros más extendidos en la provincia como son las comarcas del Sistema Central. Haciéndonos eco de las palabras de L. Feduchi, nos refiere al respecto que «... las características ambientales y tipológicas de los pueblos y viviendas de la Vera se continúan, en cierta medida, en los situados al sudeste de la provincia, en las estribaciones occidentales de los Montes de Toledo, y singularmente en Guadalupe, bien conservado y dominada su imagen por los encalados y revocos de sus muros, la abundancia de flores y los soportales que acompañan el trazado irregular de sus calles²⁶...» Una referencia un tanto vaga y que demuestra que, aún conociendo la continuidad de las tipologías a un lado y otro de las provincias de Salamanca y Ávila, es incapaz de apreciar la peculiaridad de este caso.

Sí lo hace C. Flores casi diez años antes, que además profundiza en un posible origen relacionado con las relaciones que se establecieron entre los monjes jerónimos de Guadalupe y Yuste. Y así manifiesta «... Una hipotética relación entre los monasterios de Yuste y Guadalupe en la época en que los pueblos veratos poseían ya la estructura y el aspecto que hoy les caracteriza es la única hipótesis que podría apuntarse para explicar tal coincidencia²⁷...» Sin embargo, esta hipótesis queda en entredicho si tenemos presente que el Monasterio de Guadalupe fue fundado por los Jerónimos en el siglo XIII mientras que el de Yuste lo hizo en los primeros años

²⁵ Recordamos que las comarcas del Valle, la Vera o el Ambroz se definen y conocen por su arquitectura entramada, aunque también cuentan con otras propuestas arquitectónicas en la línea de la zona que estamos estudiando en este artículo.

²⁶ FEDUCHI, L., *Itinerarios de la Arquitectura popular española*, Editorial Blume, Barcelona, 1984, p. 84.

²⁷ FLORES, C., *Arquitectura popular española*, tomos III y IV, Madrid, 1974, p. 376.

del siglo XV, con monjes venidos desde Las Villuercas. Este hecho desbarata esta teoría pero reafirma la posibilidad de que se trata de un modelo importado, ya sea de otra zona o de otro grupo social.

En esta línea, J. C. Rubio Masa, además de percatarse de esta peculiaridad con estas palabras «... *excepcional en muchos sentidos, Guadalupe lo es también por la arquitectura popular de su Puebla. Sus casas de dos plantas, con soportales en la baja y entramado de madera en la alta, rompen con el esquema constructivo de los otros pueblos de Las Villuercas*²⁸...», ahonda en las posibles causas que puedan explicarlo, sobre la premisa de que la arquitectura entramada tiene un vínculo con los mudéjares, y así dice «... *el hecho de que Guadalupe sea un punto aislado dentro de su comarca podría interpretarse como una repoblación temprana del lugar en relación con los de su entorno y la difusión en la Puebla de unas formas constructivas de clara raigambre medieval*²⁹...» y más adelante indica «... *los albañiles o alarifes mudéjares que levantaron el monasterio, construirían también sus propias viviendas y cómo no iban a utilizar una técnica popular enraizada en su mentalidad artística*³⁰...» Tampoco excluye que la relación del uso de soportales en la plaza y aledaños esté vinculada a actividades económicas y comerciales, hipótesis que retomaremos más adelante e intentaremos explicar.

Ya adelantamos en investigaciones precedentes que, teniendo como base la repoblación de esta zona en torno al Monasterio, quizás la idea de vincular estas arquitecturas al desarrollo del comercio tenga una razón de ser. Si tomamos la fecha de 1336 como el inicio de las obras de lo que sería el complejo final, es lógico pensar que junto a los alarifes se estableciesen otros gremios de artesanos y mercaderes que satisficieran las crecientes necesidades que se suscitaban, no únicamente de productos de primera necesidad, sino también de otros más concretos. Éstos comerciantes necesitarían de un espacio para disponer sus mercancías y de otro para vivienda, siendo la casa con soportal la más apropiada para estos menesteres. Tomando esto como punto de partida, podemos de nuevo hacernos eco de unas palabras que escribe C. Flores a propósito de los soportales «... *como una necesidad de poseer el espacio exterior inmediato a la vivienda, para proteger de las inclemencias...*» y un poco más adelante especifica que «... *el comerciante reservaba para su negocio la mayor parte de la inferior, viendo con el soportal favorecidas sus posibilidades de venta*³¹...». De esta forma, una de las razones de esos singulares modelos constructivos puede deberse a la orientación comercial de su economía en los primeros momentos y a su puesta en funcionamiento por gentes venidas de otros lugares.

Al margen de la polémica que suscita su origen, la manera de construir es similar a otras zonas, como comprobaremos ahora. Se construyen empleando dos sis-

²⁸ RUBIO MASA, J. C., *Arquitectura popular Extremeña*, Editorial Regional de Extremadura, Junta de Extremadura, Salamanca, 1985, p. 16.

²⁹ RUBIO MASA, J. C., *Arquitectura popular... op. cit.*, p. 16.

³⁰ RUBIO MASA, J. C., *Arquitectura popular... op. cit.*, p. 16.

³¹ FLORES, C., *Arquitectura popular... op. cit.*, vol. III, p. 156.

temas de construcción distintos pero complementarios: la planta baja se levanta con mampostería de piedra enjalbegada y encima se apoyan las vigas de madera que rematan el forjado de la planta baja y sirven de sustento al entramado que cierra los pisos superiores, constituido por piezas verticales y algunos dinteles que se cuajan con adobes, todo enfoscado con una gruesa capa de mortero y encalado con posterioridad.

La madera es el material que destaca por encima de los demás y está presente no sólo en las partes estructurales de las construcciones sino también en elementos de cierre y decorativos. La abundancia de robles y castaños facilitó durante muchos años un consumo creciente, desarrollándose todo un comercio floreciente en torno a ella³². Pero el abandono de los materiales tradicionales para la edificación y la desaparición de muchos de estos bosques por el arranque de los árboles para conseguir zonas de cultivo o sustituirlos por otras especies más productivas a corto plazo, ha conducido a un olvido progresivo del oficio de alarife y de las maneras de construir ancestrales.

El paso de un sistema a otro se efectúa en la primera planta, protegiéndose las cabezas sobresalientes de las vigas maestras y los canes sobre los que se apoyan con un festón de tablas pegadas por la parte exterior o con chapas clavadas con puntas. Ello evita la pudrición por la acción del agua y de la humedad, garantizando en cierta medida la perdurabilidad de la fábrica. La luz del vuelo de los pisos superiores supera los 50 cm y lo hacen montando las viguetas (dispuestas paralelas a fachada) sobre cargaderos dobles que se embuten en la pared. En muchos casos y debido a esa luz, se emplean jabalcones que apean las vigas y transmiten los esfuerzos al muro.

En los soportales de la Plaza Mayor y de las calles adyacentes se emplea otro sistema de apeo que consiste en soportes de madera sin escuadrar o de piedra rematados con zapatas o capiteles respectivamente, que sustentan los cargaderos salientes que reciben las viguetas de la primera planta, partiendo desde ahí la estructura entramada que se cierra con la cubierta de teja árabe.

Los soportes o pies derechos se reducen a dos tipos de acuerdo a su naturaleza: de madera o de piedra. Los primeros se presentan en escuadrías redondas sin desbastar montadas sobre una base de pétreo que evita el contacto directo con el suelo y rematados con una zapata simple o tallada, encima de la que se coloca el cargadero. Cuando es de piedra, no se realiza en una única pieza sino ensamblando varias, con basa y capitel. El uso de unos u otros atiende a aspectos estéticos y según la importancia del edificio. Muchos de estos pies derechos se encuentran embebidos por una gruesa capa de mortero que duplica el tamaño real que tienen y que se puede deber a fines estéticos o como medida preventiva para evitar su desplome.

³² Prueba de ello son los aserraderos que había en las cercanías del pueblo, aprovechando además el cauce del Guadalupejo para conseguir energía motriz para mover la maquinaria. Este año (1999) se ha vendido a un particular uno de los pocos ejemplos que todavía quedaban en pie, transformándose en una nave industrial.

El vuelo de las plantas superiores se aprovecha para dar más amplitud a los interiores, en cuyo caso van cerrados por completo al exterior y únicamente se abren vanos de ventilación, o se disponen balcones corridos abiertos como si fuesen galerías, con pretilos de madera simple y protegidos con aleros sobresalientes.

Toda la pared se enjalbega por el exterior con una gruesa capa de mortero de cal de forma que es difícil apreciar el entramado. Los interiores también se preparan de la misma manera, disponiéndose en planta baja un zócalo de color más oscuro que enmascara mejor la suciedad propia del paso por esas zonas tan transitadas. En ese piso se abren pocos vanos porque no tienen un uso doméstico sino de almacén, bodega y distribuidor. Una puerta de entrada y alguna ventana en uno de los lados. El primero es adintelado simple, constituido por un dintel de madera que apoya sobre los muros, más un umbral de acceso desde el exterior y un paso de uno o dos escalones hacia el interior, cerrándose con una puerta de madera de dos hojas, una de ellas partida que se abren hacia el interior y se encajan con goznes. También hay entradas en arco (de medio punto o apuntados) que se corresponden a formas más elaboradas (ver ficha).

Los suelos de la planta baja son muy característicos con rollizos incrustados en la tierra formando un empedrado irregular o siguiendo una composición geométrica. En otras casas son de pizarra, siendo sustituida por solados de baldosa hidráulica o terrazo. Las escaleras son de madera con un único tramo visto o enmascarado con una caja de madera o entramado. Los primeros pasos son de piedra o se montan sobre adobes que evitan que la humedad les afecte.

HACIA DÓNDE CAMINA LA ARQUITECTURA TRADICIONAL DE LAS VILLUERCAS

Las construcciones domésticas siempre se han adecuando a las necesidades que se han ido planteando a lo largo de su historia, siendo muy frecuente ver en sus fábricas vanos tapiados y abiertos en otro lugar para acomodarse a una nueva distribución interna, o portadas cegadas parcialmente porque ya no se necesitaban tan grandes y el zaguán ha pasado a ser un comedor, o ventanas convertidas en balcones, o cocinas que ya no tienen un hogar bajo y se han colocado sobre poyos elevados y fogones con un tiro artificial, etc. Ese proceso de acomodación se ha mantenido mientras las características socioeconómicas del grupo social no han cambiado drásticamente.

El proceso migratorio que comenzó en Extremadura con la salida de efectivos hacia Europa durante las décadas de los 50 y 60 y que continuó con la emigración hacia los polos industriales planteados en los Planes de Desarrollo que se acometieron dentro del Plan de Estabilización a partir de 1959 y dentro del período franquista, significaron una sangría demográfica para nuestros pueblos de la que todavía no se han recuperado. Pero además implicó de manera inmediata el abandono de un gran número de casas (muchas de las cuales se vinieron a bajo con el paso de los años) y a medio plazo la transformación de las que todavía quedaban habi-

tadas para albergar nuevas estancias (el baño principalmente) y servicios (agua corriente, luz eléctrica y albañales).

Los últimos veinte años del siglo XX han sido revolucionarios para el campo extremeño y por extensión para sus pueblos, lo que ha supuesto una radicalización en las propuestas arquitectónicas: los modelos tradicionales o los modelos importados de la ciudad. Los primeros totalmente descontextualizados y los segundos no integrados ni en el paisaje urbano ni en el natural. Esta doble vertiente tiene fiel reflejo en las localidades de la comarca en las que las formas tradicionales han perdido su razón de ser al modificarse profundamente uno de los elementos que les daba sentido (aspecto socioeconómicos³³), y las formas modernas se han impuesto arrasando todo lo que venía de atrás. Conviven dentro del mismo espacio pero cada vez son más los detractores de esas «casas viejas» que ya son únicamente un estorbo y un foco de problemas³⁴.

Buscar un entendimiento entre tradición y modernidad es tarea no sólo de los profesionales sino también de los habitantes de los pueblos, y debe extenderse a los políticos. La cultura no se puede comprender a corto plazo ni tampoco como un fenómeno de destrucción, sino más bien como «*un conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social, etc.*»³⁵. Es por lo tanto un fenómeno de superposición y no de aniquilación. La falta de conocimiento o la primacía de unos valores que no incluyen los culturales ha permitido que pueblos como Navezuelas o Cañamero hayan perdido una parte importante de sus construcciones tradicionales; o que el abandono haya propiciado la intromisión en Cabañas de viviendas que rompen con la escala tradicional y con el entorno natural; o que el turismo haya convertido Guadalupe en un pueblo fantasma al llegar la noche y muchas de sus casas sean restauradas con criterios muy discutibles. Si en otras comarcas la desaparición de la arquitectura doméstica tradicional se ha debido al abandono, en Villuercas se ha debido a su arrasamiento y sustitución por modelos ajenos.

³³ El campo sigue siendo el motor de la economía local pero por la política de subvenciones, de forma que se mantiene de manera artificiosa aunque muy rentable. Ese dinero mueve otros sectores como el de la construcción y servicios. Se han abandonado muchas construcciones en diseminado y en el casco porque ya no tienen razón de ser (por ejemplo las cuadras de cabras que había al lado de las casas).

³⁴ La mayoría de los vecinos cuyas casas son colindantes de las abandonadas se quejan de que están en ruina y pueden caerse encima, de que han perdido la cubierta y el agua se filtra a las suyas, que son nidos de ratas y basurero de todo aquel que pasa por allí y que ni los herederos ni el ayuntamiento se quieren hacer cargo de su mantenimiento o demolición.

³⁵ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Ed. Espasa Calpe S.A., 1992, p. 440.

APÉNDICE DOCUMENTAL: LAS FICHAS

Pueblo: Navezuelas

Comarca: Villuercas

Tipología constructiva: construcciones serranas de dos plantas al interior y una más bajo cubierta al exterior, algunas veces la inferior subterránea debido a las condiciones del terreno tan accidentado, levantadas con mampostería mixta de pizarra y cuarcita sobre la roca madre sin enfoscar, cubriéndose con caballete paralelo a la línea de fachada montado sobre alero de rollizos o teja cobija. Los vanos son escasos y se reducen a una puerta de entrada de una hoja partida o dos, pequeño hueco de ventilación con barrotes interiores y ventana o balcón en la planta superior, éstos últimos en madera sobresalientes y corridos (casi desaparecidos), o ventanas balconeras. No hay chimeneas y las que se ven siguen los modelos de áreas próximas. La superficie por planta no supera los 40/50 m² con un uso exclusivamente doméstico o con espacios delimitados en planta baja para albergar pequeños animales (en ese caso la entrada se diferencia en fachada). Lo más frecuente es encontrar las cuadras anejas o intercaladas con las viviendas, resultando muy difícil su distinción.

Sobre este modelo inicial se han realizado importantes modificaciones internas y externas para adecuarla a las nuevas necesidades: vanos más amplios, chimeneas, balcones en hierro, canalones, enfoscados en paredes con tierras ocres.



FIG. 1. *Vivienda tradicional con balcón (Navezuelas).*



FIG. 2. *El módulo tradicional frente al actual (Navezuelas).*

FICHA TÉCNICA VIVIENDA TIPO DE NAVEZUELAS			
SISTEMA CONSTRUCTIVO	MUROS EXTERIORES	MATERIALES	Pizarras de tamaño medio/grande pero relativamente finas, intercaladas con cuarcitas, de mayor tamaño e irregularidad, a modo de dados. La tierra se limita a los adobes de tabiques interiores y tapiales.
		TÉCNICA	Mampostería ordinaria con aparejo irregular, cimentada sobre la roca madre. Los tabiques interiores son de entramado de adobe y madera. Tapial para dar altura a la cubierta.
	SOLADOS	Los de la planta baja son de tierra apisonada o pizarra, y los de la superior de madera, sobre forjado de viguetas y tablas ensambladas o clavadas.	
	CUBIERTA	Las más primitivas de un caballete paralelo a la cumbre, sobre voladizo de rollos de madera o lajas de pizarra, directamente sobre la pared.	
DISTRIBUCIÓN	CARPINTERÍA	Rústica y tosca, con puertas de madera simples de una hoja.	
	PLANTA BAJA	Zaguán, la bodega y alguna habitación.	
	1ª PLANTA	Cocina (sin chimenea) y espacio para almacén.	
	2ª PLANTA	—	
COMPOSICIÓN FORMAL	COMPOSICIÓN VANOS	GENERAL	En planta baja y en fachada una puerta y encima una ventana o ventana balconera.
		PUERTAS	Pequeñas, estrechas, ligeramente alzadas sobre el nivel de la calle, con jambas de pizarra y dinteles de madera y con un cierre de una hoja partida por la mitad, batiente al interior y encajada con goznes. Hay ejemplos de puertas de dos hojas, una de ellas partida.
		VENTANA	Pequeños huecos de 40 × 40 cm, con barrotes al interior, estrecho alféizar de pizarra, jambas de piedra y dinteles en madera plana y fina. Los cierres son macizos de una puerta o a lo sumo dos, y se ajustan a todo el hueco ante la inexistencia de cristales. Los huecos del bajocubierta son de mayor tamaño, cerrados con dos hojas que baten hacia el interior, macizas. Un tercer tipo de ventana corresponde a los modelos más evolucionados de desarrollo vertical, con rejas exentas y cierres de cristal con contraventanas.
		BALCONES	Eran frecuentes las solanas pero han desaparecido todas. Otro modelo abundante son las ventanas balconeras.
	SISTEMA CONSTRUCT.	Mampostería de pizarra y cuarcita en una proporción de 60/40, en seco o cementada con tierra y ripios.	
	ZÓCALOS, ARISTAS, IMPOSTAS, ALEROS	No hay impostas o zócalos, destacando en el plano vertical tan sólo los aleros de cubiertas, que son rollos de madera sobresalientes.	
	ACABADOS EXTERIOR	Las más antiguas a la vista, tratando los vanos con un recerco de mortero de cal y posteriormente encaladas. Otras se enfoscan de tierra y se encalan. En algunas viviendas hemos encontrado en el interior esgrafiados con motivos geométricos y florales, sobre todo la flor de seis pétalos.	

Pueblo: Cañamero

Comarca: Villuercas

Tipología constructiva: el módulo tradicional es el tipo serrano en compacto, de una altura más bajo cubierta, construida en mampostería ordinaria mixta y tapial, cimentada sobre la roca madre. La cubierta es de doble faldón paralelo a la fachada, con una composición aleatoria de



FIG. 3. *Viviendas transformadas a partir del módulo primitivo (Cañamero).*

los vanos. Los paramentos se dejan a la vista o se aplica un mortero de cal en los huecos de color marrón. No superan los 50/60 m² por planta. Se concentra en los alrededores de la Plaza Vieja y primer tramo de la calle de Félix Rodríguez de la Fuente y paralelas. Una variación sobre este módulo incorpora balcones en el bajo cubierta, elevando un poco más la pared para hacerla habitable, además de un tratamiento más cuidado de los revestimientos exteriores y vanos, que se recercan con una moldura fingida. Los podemos ver en el perímetro de

la iglesia y en el tramo central de la calle de Félix Rodríguez de la Fuente hasta llegar a la avenida de Extremadura.

Ya en este siglo aparece una nueva concepción de casa con una doble planta, regularidad en la apertura de vanos, que además se ven incrementados en proporciones, impostas para separar los pisos, voladizos con molduras y ocupando un solar más amplio que en el módulo tradicional, además de verse modificada la distribución interna.



FIG. 4. *Cuando únicamente queda la portada (Cañamero).*

FICHA TÉCNICA VIVIENDA TIPO CAÑAMERO			
SISTEMA CONSTRUCTIVO	MUROS EXTERIORES	MATERIALES	Líticos poco homogéneos en tamaño y disposición (pizarras y cuarcitas al 50%) y tierra.
		TÉCNICA	Mampostería ordinaria con aparejo irregular, cimentada sobre la roca madre. Los tabiques interiores son de entramado de adobe y madera. Tapial para dar altura a la cubierta.
	SOLADOS	Los de la planta baja son de tierra apisonada o pizarra, y los de la superior de madera, sobre forjado de viguetas y tablas ensambladas o clavadas.	
	CUBIERTA	Con caballete paralelo a la fachada y montado sobre canes de madera o adobes, se coloca la teja árabe que cierra la estructura de cubierta. Uno o dos caballetes dependiendo del desarrollo en profundidad.	
DISTRIBUCIÓN	CARPINTERÍA	Rústica y tosca, con puertas de madera simples de una hoja.	
	PLANTA BAJA	Zaguán, la bodega y alguna habitación.	
	1ª PLANTA	Cocina (sin chimenea) y espacio para almacén.	
	2ª PLANTA	—	
COMPOSICIÓN FORMAL	COMPOSICIÓN VANOS	GENERAL	Puerta y alguna ventana en la planta baja y otra en el bajo cubierta, debajo de la entrada.
		PUERTAS	Pequeñas, estrechas, ligeramente alzadas sobre el nivel de la calle, con jambas de pizarra y dinteles de madera y con un cierre de una hoja partida por la mitad, batiente al interior y encajada con goznes. Hay ejemplos de puertas de dos hojas, una de ellas partida.
		VENTANA	Escasas, de pequeño tamaño, ligeramente alzadas con respecto del suelo, con jambas de pizarra y dinteles de madera, protegidas con una reja simple a modo de cruz o barrotes y cerradas con un portón macizo, todo ello interior. De este modelo se evoluciona hacia otro rectangular con desarrollo vertical, de gran tamaño, con rejas al exterior simples y alféizar estrecho y al ras del suelo, cerrándose con cuarterones de cristal y contra-ventanas macizas al interior.
		BALCONES	No son frecuentes en su arquitectura tradicional y los modelos que encontramos son evolucionados.
	SISTEMA CONSTRUCT.	Mampostería de pizarra y cuarcita en una proporción de 50% y también tapial.	
	ZÓCALOS, ARISTAS, IMPOSTAS, ALEROS	No hay impostas o zócalos, destacando en el plano vertical tan sólo los aleros de cubiertas, que son rollos de madera sobresalientes.	
	ACABADOS EXTERIOR	Quedan construcciones con la fábrica a la vista y en otras únicamente se han preparado los vanos con un recerco de mortero de cal. Lo normal es enfoscado de tierra y enjabegado de cal morena con esgrafiados a modo de bandas que recorren la pared.	

Pueblo: Berzocana

Comarca: Villuercas

Tipología constructiva: el módulo más arcaico se presenta con una altura más el bajo cubierta, levantadas con mampostería mixta y tapial sin enfoscar salvo en los huecos, pequeños y aleatorios en la fachada principal. Cubierta con uno o dos faldones paralelos a la puerta, se montan sobre aleros de madera que sobresalen ligeramente de la pared.

Un modelo más evolucionado introduce como novedad los balcones sobre la puerta, corridos y sobresalientes, con una característica peculiar de Berzocana como es su apoyo sobre muretes de mampostería que forman un soportal en la parte baja y arriba el ya mencionado balcón.

Fruto de la reorganización de la propiedad desde fines del XIX son las grandes casas de los terratenientes afincados en el lugar, con un nuevo concepto de vivienda: solares que ocupan los lugares cercanos al ayuntamiento, en la plaza mayor; grandes solares que superan los 60/70 m² por planta hasta los 150 m² de media con patio o corrales para entrar los carros; se organizan las fachadas mediante impostas, molduras y se regularizan los huecos siguiendo unos ejes verticales y horizontales; la distribución interna se organiza a partir de un pasillo central y de acuerdo a una gradación de usos desde el ámbito público al privado. Algunos de estos elementos son asimilados en los modelos primitivos cuando se reformen.



FIG. 5. *Los balcones como seña de identidad de Berzocana (Berzocana).*



FIG. 6. *La piedra y la tierra: mampostería y tapial (Berzocana).*

FICHA TÉCNICA VIVIENDA TIPO BERZOCANA			
SISTEMA CONSTRUCTIVO	MUROS EXTERIORES	MATERIALES	Líticos (pizarras y cuarcitas) de distinto tamaño. Tapial con una proporción de material lítico más bajo que en Cañamero.
		TÉCNICA	Mampostería ordinaria de aparejo irregular cementada con tierra y ripios y cementada sobre la roca madre. En la parte superior de los muros medianeros se emplea tapial.
	SOLADOS	Los de la planta baja son de tierra apisonada o pizarra, y los de la superior de madera, sobre forjado de viguetas y tablas ensambladas o clavadas.	
	CUBIERTA	De dos aguas, con caballete paralelo a la fachada, montado sobre canes de madera bastos y tablillas. Hay menos ejemplos de voladizos de pizarra y más de adobes. Se emplea la teja árabe para cubrir.	
DISTRIBUCIÓN	CARPINTERÍA	Rústica y tosca, con puertas de madera de una hoja.	
	PLANTA BAJA	Zaguán, la bodega y alguna habitación.	
	1ª PLANTA	Cocina (sin chimenea) y espacio para almacén.	
	2ª PLANTA	—	
COMPOSICIÓN FORMAL	COMPOSICIÓN VANOS	GENERAL	Aleatorios según necesidad con una puerta, centrada o escorada a un lado; una ventana a uno de los lados de tamaño medio y arriba otra o un balcón.
		PUERTAS	Estrechas, con dintel de madera y jambas en piedra, umbral sobreelevado. Se cierra con puerta de una hoja batiente hacia dentro y partida, a veces con poyos a los lados.
		VENTANA	De pequeño tamaño, se protegen con una reja tosca de barrotes finos verticales o entrecruzados dispuestos en el interior de la pared y se cierran con un portón macizo. Los dinteles de madera o ladrillo, al igual que las jambas, con un alféizar ligeramente inclinado.
		BALCONES	Los más característicos tienen un desenvolvimiento individualizado con respecto a la vivienda, de forma que parecen más unos adosados que un elemento arquitectónico integrado en la vivienda. La base se monta sobre canes de madera empotrados en la fachada y a su vez embutidos en dos pilares que sobresalen de ésta. La baranda es de madera con barrotes en el mismo material y se protege con un tejero sobresaliente del principal. Está claro su valor como solana y la parte baja como lugar de descanso, con poyos a ambos lados de la puerta que casi siempre se centra.
	SISTEMA CONSTRUCT.	Mampostería de pizarra y cuarcita al 50/50% y tapial siempre en la planta superior y muros medianeros.	
ZÓCALOS, ARISTAS, IMPOSTAS, ALEROS	Reseñar que se trata de paramentos lisos, con zócalo fingido y aleros simples de rollos montados sobre la pared directamente. No hay impostas que marquen una división horizontal o vertical en fachada.		
ACABADOS EXTERIOR	La entrada se enjalbea de cal, dejándose el resto de los muros a la vista. Hay esgrafiados con temas geométricos en la parte superior de las paredes con una componente más moderna.		

Pueblo: Cabañas del Castillo

Pedanía: Cabañas del Castillo

Comarca: Villuercas

Tipología arquitectónica: el modelo más arcaico responde al modelo serrano compacto. Presenta una planta rectangular longitudinal, con cubierta de único faldón apoyado directamente sobre la pared y protegido con teja árabe, levantado directamente sobre la roca madre con mampostería mixta de piedra y remate con tapial, todo ello sin enfoscar y con un único vano de entrada y ventilación, en uno de los laterales perpendiculares a la cubierta. La altura no sobrepasa una planta.

Sobre este módulo se han realizado modificaciones encaminadas a dar a la casa una mayor altura, con una planta más el bajo cubierta e incluso dos a una de las fachadas aprovechando la pendiente, pero sin introducir espacio abierto ninguno al interior. Se cubren con dos faldones más cortos montados sobre la pared (si ésta termina en piedra) o sobre teja cobija/canes de madera. Se construye con mampostería mixta pero se enfosca la fachada principal y se enjalbegan los vanos, que además de la puerta cuenta con alguna ventana en planta baja y otra encima o un balcón sobresaliente. Se sigue cimentando sobre la roca madre, no sobrepasando los cuatro metros de altura.



FIG. 7. *Módulo tradicional sobre roca madre (Cabañas del Castillo).*



FIG. 8. *La arquitectura como un elemento más del paisaje (Cabañas del Castillo).*

FICHA TÉCNICA VIVIENDA TIPO CABAÑAS			
SISTEMA CONSTRUCTIVO	MUROS EXTERIORES	MATERIALES	El más común son los bloques de cuarcita, empleando lajas de pizarra de pequeño tamaño para recalzarlos. Cimentan sobre la roca madre, y en algunos casos se embuten en la misma pared grandes bloques desprendidos de las crestas. También se emplea tierra en los remates de los muros.
		TÉCNICA	Mixta, con mampostería de aparejo irregular desde la cimentación hasta el forjado del bajo cubierta y después tapial.
	SOLADOS	Tierra prensada o pizarras, con forjados de madera de castaño o roble de vigas desbastadas por una sola cara sobre la que se montan las tablillas del suelo de la planta superior.	
	CUBIERTA	Las más antiguas presentan un único faldón perpendicular (hasta 8 m.) y montado sobre vigas paralelas a la fachada, encima de las que se sustentan los cabios y tablillas que dan soporte a las tejas. Asoman directamente sobre la pared o se disponen aleros de madera si ésta es de tapial. También las hay de doble faldón con caballete paralelo a fachada y montado sobre lajas de pizarra, canes de madera o teja cobija.	
	CARPINTERÍA	Tosca, con puertas de una única hoja entera que separa estancias.	
DISTRIBUCIÓN	PLANTA BAJA	El zagúan, habitaciones y una sala, además de la escalera en mitad de la casa o en uno de los lados.	
	1ª PLANTA	Cocina (sin chimenea) y espacio para almacén.	
	2ª PLANTA	—	
COMPOSICIÓN FORMAL	COMPOSICIÓN VANOS	GENERAL	Distribuidos aleatoriamente, con entrada esquinada con un paso, un ventanuco de pequeñas proporciones y arriba otro, que se ha visto sustituido por balcones en los últimos tiempos.
		PUERTAS	Huecos estrechos, con dintel de madera y jambas de piedra tosca, se cierran con una hoja partida o maciza de corte tosco. Cuenta con umbral elevado.
		VENTANA	Pequeñas, con las jambas de adobe o piedra, los dinteles de madera, con alféizar liso y con una ligera pendiente, se protegen con barrotes o rejas interiores y cierres macizos de madera por la carencia de cristales.
		BALCONES	No son propios de la arquitectura tradicional, haciéndose más populares a partir de mediados del s. XX.
	SISTEMA CONSTRUCT.	Mampostería ordinaria de aparejo irregular con una proporción de 75/25% de cuarcita y pizarra respectivamente, además de tapial.	
ZÓCALOS, ARISTAS, IMPOSTAS, ALEROS	Al no estar enfoscada la fachada, no existen impostas o zócalos. Los aleros son groseros de madera o pizarra dispuestos directamente sobre la pared.		
ACABADOS EXTERIOR	No se empleaba ningún acabado exterior salvo en los vanos que se recercaban con un enfoscado de tierra y cal. Cuando el tapial podía ser endeble o fácilmente atacable, entonces se le aplicaba una fina capa de tierra que tapaba los huecos.		

Pueblo: Cabañas del Castillo

Pedanía: Roturas

Comarca: Villuercas

Tipología de vivienda: construcciones serranas de una planta más bajo cubierta, levantadas con mampostería mixta de pizarra y cuarcita sobre la roca madre, sin enfoscar, cubriéndose con caballete paralelo a la línea de fachada montado sobre alero de rollizos o teja cobija. Los vanos son escasos, reduciéndose a una puerta de entrada de una hoja partida o dos, pequeño hueco de ventilación con barrotes interiores y ventana o balcón en la planta superior, éstos últimos en madera sobresalientes y corridos (casi desaparecidos), o ventanas balconeras. No hay chimeneas y las que se ven siguen los modelos de áreas próximas. La superficie por planta no supera los 50 m² con un uso exclusivamente doméstico o con espacios delimitados en planta baja para albergar pequeños animales (en ese caso la entrada se diferencia en fachada). Lo más frecuente es encontrar las cuadras anejas o intercaladas con las viviendas, resultando muy difícil su distinción.

Sobre este modelo inicial se han realizado importantes modificaciones internas y externas para adecuarla a las nuevas necesidades: vanos más amplios, chimeneas, balcones en hierro, canalones, enfoscados en paredes con tierras ocres.



FIG. 9. *Vivienda abandonada abocada a desaparecer (Roturas).*



FIG. 10. *Uno de los pocos ejemplos de solana corrida sobresaliente en la comarca (Roturas).*

FICHA TÉCNICA VIVIENDA TIPO ROTURAS			
SISTEMA CONSTRUCTIVO	MUROS EXTERIORES	MATERIALES	Pizarras, obtenidas del mismo solar y corte en lajas de tamaño medio pero relativamente fino; intercaladas las cuarcitas, de mayor tamaño y de formas más voluminosas e irregulares.
		TÉCNICA	Mampostería concertada mixta, de aparejo irregular y con una proporción al 50% de pizarra y cuarcitas. El tapial se usa en contadas ocasiones y siempre como remate del bajo cubierta para dar altura.
	SOLADOS	Suelos de pizarra o tierra prensada y los forjados de madera, con viguetas perpendiculares a fachada sobre las que se colocan las tablas, clavadas o ensambladas.	
	CUBIERTA	Caballete paralelo a la cumbreira, simple o doble, con cabios y tablas y sobre ellos la teja árabe. Apoya directamente sobre un alero toscos que vuela unos 30 cm.	
DISTRIBUCIÓN	CARPINTERÍA	Rústica, con puertas de una hoja entera.	
	PLANTA BAJA	Zaguán, la bodega y alguna habitación.	
	1ª PLANTA	Cocina (sin chimenea) y espacio para almacén.	
	2ª PLANTA	_____	
COMPOSICIÓN FORMAL	COMPOSICIÓN VANOS	GENERAL	Disposición aleatoria en la fachada principal, con la puerta de entrada a uno de los lados y una ventana en la planta baja. Encima alguna ventana más o un balcón, siendo muy corrientes las ventanas balconeras sin balaustres.
		PUERTAS	Pequeñas, estrechas, ligeramente alzadas sobre el nivel de la calle, con jambas de pizarra y dinteles de madera y con un cierre de una hoja partida por la mitad.
		VENTANA	Pequeños huecos aleatorios, con barrotes al interior, estrecho alféizar de pizarra, jambas de piedra y dinteles en madera plana y fina. Los cierres son macizos de una puerta o a lo sumo dos, y se ajustan a todo el hueco ante la inexistencia de cristales.
		BALCONES	Dos modelos: una corridos y sobresaliente a modo de solana, con tejadillo sobresaliente de la cubierta principal, en madera o bien ventanas balconeras, con o sin antepecho.
	SISTEMA CONSTRUCT.	Mampostería ordinaria con aparejo irregular en una proporción de 75/25% de pizarras y cuarcitas respectivamente. El tapial solo para dar altura para la cubierta.	
	ZÓCALOS, ARISTAS, IMPOSTAS, ALEROS	Como no se enfoscan los paramentos, los zócalos e impostas son inexistentes, marcándose la división el tipo de vanos. Los aleros de cubierta son toscos, ya sean de madera o pizarras sobre la pared directamente.	
	ACABADOS EXTERIOR	Era frecuente que se dejasen a la vista y que tan solo los vanos se tratasen con un recerco de tierra y cal. Con el tiempo las viviendas se enjalbegaron, primero con tierra y luego con cal, morena o blanca. En algunas viviendas encontramos motivos geométricos y florales grabados sobre el mortero y pintados.	

Pueblo: Cabañas del Castillo

Pedanía: Retamosa y Solana

Comarca: Villuercas

FICHA TÉCNICA VIVIENDA TIPO RETAMOSA SOLANA			
SISTEMA CONSTRUCTIVO	MUROS EXTERIORES	MATERIALES	Pizarra y cuarcita en una mayor proporción y tapial.
		TÉCNICA	Mampostería de aparejo irregular cementada con ripios y tierra. Tapial en la parte superior como coronamiento.
	SOLADOS	Tierra prensada o pizarra, y forjados de madera y tabla clavada.	
	CUBIERTA	De una o dos vertientes, con caballete paralelo a la cumbreira y montado sobre voladizo de pizarra, adobe o madera. La cubierta es de teja árabe.	
CARPINTERÍA	Tosca, con puertas de una hoja entera.		
DISTR.	PLANTA BAJA	Zaguán, la bodega y alguna habitación.	
	1ª PLANTA	Cocina (sin chimenea) y espacio para almacén.	
	2ª PLANTA	—	
COMPOSICIÓN FORMAL	COMPOSICIÓN VANOS	GENERAL	Puerta a un lado y ventana y arriba otra ventana. En las casas posteriores la ventana se ha sesgado en la vertical y el ventanuco superior se ha recrecido hasta transformarse en un balcón.
		PUERTAS	Estrechas de una hoja entera o partida al medio, con dintel de madera y jambas de piedra, con cierre entero en madera y con un escalón de entrada.
		VENTANA	Las jambas en piedra y dinteles de madera, que fueron sustituidos por ladrillo más tarde. Arriba siguen siendo pequeñas y cerradas con puerta maciza única, mientras que abajo son de puerta batiente, con cuarterones y con cristal, además de contraventanas.
		BALCONES	No son propios de su arquitectura tradicional.
	SISTEMA CONSTRUCT.	Mampostería y tapial.	
ZÓCALOS, ARISTAS, IMPOSTAS, ALEROS	Si la fachada se enfosca, un zócalo de sacrificio, pero lo normal es únicamente el alero de pizarra, adobe o madera.		
ACABADOS EXTERIOR	Se dejan a la vista o se usa cal morena, poniendo especial cuidado en los vanos que se recercan.		



FIG. 11. *La desnudez de los paramentos nos deja ver su interior (Retamosa).*



FIG. 12. *También las corrientes artísticas llegaron a esta comarca. Vivienda de principios del XX (Retamosa).*



FIG. 13. *Vivienda transformada y enfoscada para adecuarse a los nuevos tiempos (Solana).*

Pueblo: Guadalupe

Comarca: Villuercas

Tipología constructiva: aunque siempre se ha identificado con arquitectura entramada, lo cierto es que también es notoria la presencia de arquitectura serrana en determinadas zonas del pueblo. Éstas se ubican principalmente en la parte más alta del pueblo (calles Alamillo, Altozano de Arriba, Olivillo, Caño de Arriba y Caño de Abajo) o en las márgenes del río que pasa muy cerca (Higuerilla, Ventilla o Tinte) y sus características son similares a las del resto de la comarca.

Sin embargo, el modelo más extendido se corresponde con la vivienda entramada de dos plantas y bajo cubierta a dos aguas, con amplio voladizo que da cobijo al piso inferior que vuela de la fachada sobre gruesos canes dobles de madera o se apoya en pilares, cerrándose totalmente o dando origen a un amplio balcón corrido. Con una planta longitudinal o cuadrada, la planta baja se construye con mampostería enfoscada al exterior y la superior con estructura entramada, dejándose huecos suficientes para ventilar y dar paso, además de las mencionadas solanas. Las zonas más transformadas se corresponden a los aledaños de la plaza, mientras que en el perímetro del monasterio todavía se encuentran ejemplos con escasas modificaciones.



FIG. 14. Viviendas entramadas de Guadalupe fuera del recorrido turístico (Guadalupe).



FIG. 15. Modelo serrano. ¡Estas construcciones también son de Guadalupe!

FICHA TÉCNICA VIVIENDA TIPO GUADALUPE				
SISTEMA CONSTRUCTIVO	MUROS EXTERIORES	MATERIALES	Pizarras y cuarcitas en planta baja y adobes junto a la madera en pisos superiores, que se pueden sustituir por tapial.	
		TÉCNICA	En las viviendas serranas la mampostería homogénea con aparejo irregular cementado con tierra y ripios y rematado con tapial. En las entramadas, entramado simple con pies derechos y dinteles cuajados con adobes en piso superior.	
	SOLADOS	En el zaguán, los suelos pueden ser de tierra prensada, pizarra o enrollados con finos cantos. Los de los pisos superiores son forjados de madera salvo en la cocina que se colocan adobes planos en composición geométrica.		
	CUBIERTA	Dos vertientes, con un caballete común que apoya sobre los muros de carga y con una cobertura resuelta con tejas árabes. Los faldones son normalmente de una gran longitud ya que las plantas de los edificios que cubren tienen una escasa fachada y mayor profundidad, rematando en la parte de la calle con un alero sobresaliente de entre 50 a 70 cm. sustentado sobre los canes de la cubierta que sobresalen del muro.		
DISTRIBUCIÓN	CARPINTERÍA	Rústica y tosca, con puertas de madera simples de una hoja.		
	PLANTA BAJA	Estancias, como el zaguán, la bodega y alguna habitación para almacén.		
	1ª PLANTA	Cocina y algunas habitaciones y tiene un carácter marcadamente privado.		
	2ª PLANTA	Trastero o secadero y que en algunos momentos se pudo emplear para habitaciones.		
	COMPOSICIÓN FORMAL	COMPOSICIÓN VANOS	GENERAL	Puerta y alguna ventana en la planta baja y balcón o piso volado con ventanas o balcones encima. Hay casos con doble entrada, independizando los usos para cuadras y acceso a vivienda.
			PUERTAS	Huecos de gran tamaño pero más bien bajos y umbral elevado y adintelados (con dinteles de madera desbastada sobre jambas de pizarra o ladrillo) o de granito en piezas enteras. Otros son arcos apuntados de ladrillo enmarcados con alfiz. Los cierres son de doble hoja simple o con decoración con tachones.
			VENTANA	Huecos de medianas proporciones, ligeramente alzados y protegidos con reja en planta baja, cerrándose a media pared con puertas macizas. En los pisos superiores, si estos son volados, el tamaño se ajusta a la distancia entre pies derechos y los cierres se hacen a ras de la pared, con puertas dobles de cristal o macizas.
BALCONES			Dos tipos básicos: el corrido y sobresaliente de línea de fachada (sustentado sobre canes de madera dobles encima de los que se monta la base y se cierra con una baranda de hierro, cubriéndose con un voladizo destacado del mismo tejado) o la ventana balconera. (localizadas en las plantas superiores que vuelan sobre la calle).	
SISTEMA CONSTRUCT.	Mampostería de aparejo irregular en planta baja y entramado o tapial en las superiores, según sea una vivienda entramada o serrana.			
ZÓCALOS, ARISTAS, IMPOSTAS, ALEROS	No hay impostas o zócalos, destacando en el plano vertical tan sólo los aleros de cubiertas, que son rollos de madera sobresalientes.			
ACABADOS EXTERIOR	Enjalbegado de cal y tierra muy consistente, con zócalo actualmente pintado con pintura plástica. Hay algunos casos con esgrafitados o encintados que simulan los sillares de granito, tratando de ennoblecer una fábrica pobre. En zonas donde el agua azota con fuerza se dispone tabla o teja en canal. Las maderas de los pisos volados se protegen con chapas o faldones de madera tallada.			